

Dossier 5: Teorías feministas y estudios de género. Conceptos, métodos, temas

Gabriela V. Gómez Rojas*

..

Es difícil en pocas palabras sintetizar cuál es el aporte de los estudios de género en la generación de conocimiento en las Ciencias Sociales, lo que sí se puede sostener es que ha sido muy rico en un corto período puesto que según Scott «el interés en el género como categoría analítica ha surgido sólo a finales del siglo XX. Está ausente del importante conjunto de teorías sociales formuladas desde el siglo XVIII hasta comienzos del actual» (1996:27). Ha implicado tal transformación que desde un enfoque de género los trabajos de investigación han tenido que reformular sus preguntas, han llevado al replanteo de metodologías: desde discusiones acerca de las unidades de análisis hasta los modos de indagar en una entrevista, ha visibilizado el trabajo doméstico y de cuidado en los hogares y su reparto desigual. Hasta los más clásicos trabajos sobre movilidad social han sido interpelados desde la mirada de género abriendo preguntas tales como: ¿De qué hablamos cuando estudiamos la movilidad social? ¿Sólo estudiamos la movilidad masculina? ¿Es similar la movilidad social de las mujeres a la de los varones? ¿Es válido considerar como origen social sólo la clase social del padre? ¿Y cómo resultaría ese origen si incorporamos a la madre? ¿Y será pertinente priorizar las preguntas sobre, por ejemplo el padre, dado el aumento de los divorcios en las últimas décadas? ¿Qué dejamos de lado cuando sólo se tiene como arquetipo de familia «la familia nuclear heterosexual»? Estos son algunos de los interrogantes, muchos más pueden ser según las problemáticas que se aborden.

Por supuesto que las investigaciones han ido acompañando las transformaciones sociales y las preocupaciones de los feminismos, que trata con gran detenimiento Ana María Bach en un artículo de este dossier. Y que como se leerá, la problematización desde estas perspectivas se han ido ampliando a los géneros enfatizando la *diversidad*: de familias, de relaciones de poder; de relaciones de clase intergéneros e intragénero.

*. (gvgrojas@gmail.com) Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires), Magíster en Metodología de la Investigación Científica (Universidad Nacional de Entre Ríos), Licenciada en Sociología (Universidad de Buenos Aires). Profesora e investigadora en la Universidad Nacional de Mar del Plata y en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (Universidad de Buenos Aires).

El dossier número 5 de la *Revista de la Carrera de Sociología: entramados y perspectivas* invita a recorrer una vasta producción sobre los feminismos y los estudios de género en las sociedades contemporáneas.

La edición reúne artículos tanto centrados en discusiones teóricas acerca de los feminismos actuales, así como otros que muestran sus hallazgos en el marco de investigaciones orientadas a la contrastación teórico-empírica. A su vez permiten aproximarnos a contextos latinoamericanos diversos, contando con artículos de Brasil, México y Argentina, constituyéndose así en un muestrario de qué es lo que se investiga y debate en nuestros países cuando se problematizan los géneros como tales.

En el caso de los artículos basados en resultados de investigaciones es de destacar la variedad de fuentes de información utilizadas: entrevistas no estructuradas, documentos parlamentarios, notas periodísticas y producción audiovisual disponible en internet. Esta gran variedad de fuentes de datos evidencia la multiplicidad de caminos a transitar a la hora de construir estos trayectos de conocimiento y los desafíos que ello implica. Basta como ejemplo tener en cuenta aquellos que recurren a la etnografía virtual como desarrollo bastante incipiente en los trabajos académicos¹

Abre el número el artículo de Ana María Bach «Reflexiones (políticamente incorrectas) acerca de “raza” y feminismos actuales», en el que tras describir las argumentaciones de los denominados feminismos blancos y feminismos negros a través de las relecturas de la posición de Betty Friedan y bell hooks, discute la inconveniencia del uso del término «raza» en los feminismos actuales. Luego de hacer un despliegue pormenorizado de los contextos geográficos e históricos de la apelación a la «raza» y enfatizando la inexistencia en la actualidad de un feminismo homogéneo, destaca la importancia de caracterizar a las posibles discriminaciones existentes en países como el nuestro a partir de la observación de diferentes etnias y su intersección con el género, la orientación sexual, la clase y la edad entre diversas categorías analíticas posibles.

En el artículo de Mariana Gómez y Silvana Sciortino titulado «Mujeres indígenas, derechos colectivos y violencia de género: Intervenciones en un debate que inicia», las autoras reflejan debates que tuvieron lugar en nuestro país articulándolos con dos experiencias de mujeres indígenas. Las investigadoras discuten las posturas del relativismo cultural y del derecho universal de las mujeres, los alcances limitados de dichas dicotomías para el diagnóstico y comprensión de las mujeres en las comunidades indígenas; analizando a su vez el complejo entramado de situaciones que atraviesan como sujetos de política pública en Argentina. Una de las experiencias se refiere a la activista indígena, Octorina Zamora, cuyo discurso crítico adquirió repercusión mediática frente a ciertos posicionamientos emparentados con el conocido relativismo cultural en relación al caso conocido como «Lapacho Mocho». La segun-

1. Más detalle sobre estas aproximaciones pueden consultarse en De Sena (2015).

da experiencia se vincula con un espacio del colectivo de mujeres indígenas, en un taller de los Encuentros Nacionales de Mujeres realizados entre 2007 y 2011.

En el siguiente artículo, Andrea Gigena aborda la «Participación política de las mujeres indígenas-campesinas en Santiago del Estero (Argentina): huellas de feminismo en los márgenes». Incorpora en su análisis el concepto de subalternidad referido a las campesinas-indígenas de Santiago del Estero. La autora emplea dicha noción para describir la heterogeneidad del colectivo femenino, rescatando el enfoque de las feministas latinoamericanas contemporáneas sobre el ejercicio político de las mujeres y la necesidad de considerar las dimensiones de la autonomía y libertad en el ejercicio de sus experiencias cotidianas para que su estudio no resulte fragmentario.

Prosigue Gabriela Lozano Rubello, con su artículo «Militancia y transgresión en la guerrilla mexicana. Una mirada crítica feminista al caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre», donde se interroga sobre hasta qué punto las mujeres en su rol de combatientes pudieron desplazar el rol de la mujer tradicional acotado al ámbito doméstico hacia el de una identidad femenina transgresora en diferentes aspectos. Uno de estos se vincula con la ampliación de las redes sociales fuera del ámbito familiar, el otro se relaciona con la militancia que permitió experimentar un sentido de colectividad que no respondía a la búsqueda de la satisfacción individual y admitía así la posibilidad de romper con los mandatos heredados.

El siguiente escrito cambia la perspectiva temática para ubicarse en el ámbito de las familias. Así Jimena de Garay Hernández y Marcio Rodrigo Vale Caetano en «Hijas de familias lesboparentales: articulaciones desde una mirada feminista crítica», a partir de las experiencias cotidianas de hijas de familias lesboparentales en Brasil. Recorren aspectos vinculados con la sexualidad y su vínculo (o no) con la parentalidad, los desafíos que encaran dichas familias en el contexto social más general, la construcción de las nociones de género al interior de ellas y la existencia de múltiples figuras parentales en algunos casos, constituyéndose en un acto de visibilización de este tipo de familias. Se interroga, además, acerca de la transformación de la institución familiar a partir de las experiencias de lesboparentalidad.

El último artículo del dossier corresponde a Leila Vecslir, quien trata «La medicina reproductiva en contexto: videoblogs sobre infertilidad y tecnologías reproductivas». En él la autora explora algunos elementos presentes en el tratamiento de la fertilidad a partir del análisis de registros audiovisuales desarrollados por mujeres y parejas que se enfrentan a diferentes experiencias de infertilidad y que recurren a tratamientos en base a tecnologías reproductivas.

Este conjunto de artículos, de comprometidas reflexiones, expresan un significativo aporte a los estudios de género. En este sentido, y coincidiendo con Ariza y Olivera (1999: 72), consideramos que desde las Ciencias Sociales, y especialmente desde la Sociología, se ha tendido a focalizar en los estudios clásicos «la explicación del surgimiento del mundo industrial y de las inequidades a partir de las relaciones de mercado», postergando durante mucho tiempo el tratamiento del género y su relación con la separación entre espacio público y privado, producción y reproducción, entre

entramados y perspectivas, vol. 5, núm. 5, págs. 11-14 (oct. 2014/sept. 2015)

otras dicotomías puestas en cuestión en las últimas décadas. En la actualidad este tipo de estudios tienen un estatuto propio pero, a la vez, demandan un gran desafío intelectual que garantice un continuo fortalecimiento teórico.

Bibliografía

Ariza, M. y de Oliveira, O. (1999). «Inequidades de género y clase: algunas consideraciones analíticas», *Nueva Sociedad*, número 164.

De Sena, A.(2015) *Caminos cualitativos. Aportes para la investigación en Ciencias Sociales*, Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

Scott, J. (1996). «El género: una categoría útil para el análisis histórico». En M. Lamas (comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México: Programa Universitario de Estudios de Género.